

Pentecostés

Para qué queremos que venga el Espíritu Santo?

Realmente queremos que el Espíritu Santo llegue a nuestras vidas y cambie lo que hay que cambiar en nuestra Iglesia? No será que estamos cómodos manejando todo a nuestro antojo "haciendo todo como siempre se hizo", manteniendo posiciones y status de poder, haciendo siempre lo mínimo posible con buenos resultados?

Mientras tanto, nosotros rezamos convencidos esa oración: "ven y renueva todo... cambia todo". Queremos cambiar nuestra vida de católicos cómodos y acomodados a una rutina de misa semanal y algún que otro evento parroquial?

Queremos poner a la luz del Espíritu Santo nuestros verdaderos sentimientos y opciones por el Evangelio? Queremos realmente ver cambiar nuestra Iglesia de formalidades, Poder y de influencia en una de humildad, de servicio, de pobreza y de solidaridad? No será que el Espíritu Santo no goza de demasiada devoción porque justamente mucho o más bien todo cambiaría con su presencia?

Necesitamos el Espíritu Santo para no seguir así, cansados y llenos de problemas. Estamos necesitando renovación y fuego. Creemos en el Espíritu Santo pero necesitamos su continua asistencia para que nos haga mas fieles a la verdad.

Estamos en una Iglesia que necesita siempre renovación y cambio para no quedarse en costumbres y tradiciones. No la renovación de la alienación espiritual sino la verdadera, la del cambio para el compromiso y el discipulado vivido en el mundo.

Estamos necesitando que el Espíritu Santo inspire a la Iglesia de las jerarquías bien marcadas una transformación hacia un pastoreo fiel a Cristo y a su Evangelio.

Festejar Pentecostés para seguir iguales no tiene sentido. Esta es la fiesta de la diversidad, del colorido, de la unidad en la desigualdad. Esta fiesta del Espíritu Santo es la que nos anima a ser una Iglesia que recibe, que cuida la vida, que convoca, que acompaña y que sigue dando a luz. No es la Iglesia de la doctrina, la segregación, la represión, los esquemas repetidos del control, de la ley y el acomodo. No es la Iglesia del Espíritu Santo con una infinidad de fieles tibios, temerosos y tímidos. Es la Iglesia del Espíritu que fielmente sigue a Jesús y que valientemente lo anuncia donde sea.

Pentecostés se define por un número temporal pero es una experiencia concreta que todo cristiano debe vivir para ser fiel al Proyecto del Padre.

La fiesta de Pentecostés es la fiesta de la Iglesia fiel. No es la fiesta de las paredes, del éxito, del reclutamiento y las largas ceremonias. Es la fiesta de la misión, de la Palabra y de la Alegría por vivir en la verdad.

Hno. German Diaz

germansdb@gmail.com